



El Ratoncito Vanidoso

Un ratoncito vanidoso, hinchado de vanidad y queriendo ser guapo, se dejaba crecer su colita más de la cuenta.

Los demás ratoncitos al ver tan largo rabo, siempre le advirtieron: “Ten cuidado, Señorón. Tarde o temprano te va a tocar sufrir por esta tu vanidad”.

Pero Don Ratón, lleno de orgullo, se reía de sus prudentes compañeros y paseaba por todos lados, aún fuera de su madriguera, y a todo el mundo vivía cantando:

“Mirad, Señores. No tengáis envidia de mi bellísima cola que tanto a mí me luce. Cuidado. No vayáis a tocar lo que tanto honor me trae”.

Pero un día mientras paseaba en la gran casa donde vivía, vino el gato, y el asustado ratoncito viendo su peligro, intentó darse a la fuga, queriéndose meter en su madriguera.

Tristemente el gato aprisionó su rabo largo y de un solo bocado, se comió al vanidoso.

De esta manera Don Ratón perdió la vida y su mismísima cola.

**Dios al humilde levanta
y al orgulloso quebranta.**

- *Fábula de Esopo*